

LUIS ZELAYA

PRESIDENTE DEL PARTIDO LIBERAL DE HONDURAS (PLH)

“EL PN HA CONVERTIDO A HONDURAS EN UN NARCOESTADO Y UNA DICTADURA DE FACTO”

Pregunta: ¿Cómo vive Honduras la crisis política e institucional que ya trasciende sus fronteras tras la histórica sentencia por narcotráfico contra el diputado del Partido Nacional (PN) y hermano del gobernante, Juan Orlando Hernández, por un tribunal de Nueva York?

Respuesta: Es la crónica de una sentencia anunciada. Las evidencias y testimonios eran claros y, como no podía ser de otra forma en un país con una Justicia de verdad como Estados Unidos, el jurado ha condenado por unanimidad. La cuestión es qué ocurre ahora con el principal responsable, que no es otro que un gobernante al que ese mismo tribunal ha señalado como coconspirador para financiar sus campañas electorales con fondos del narco. Es clave que la Justicia hondureña, pero también la internacional, actúen ante lo que ya es más que evidente: la colaboración necesaria de Juan Hernández para que su hermano operara impunemente y financiara las campañas electorales del PN a través del tráfico de drogas y de armas. En cualquier país mínimamente democrático y con una prensa libre y objetiva, por mucho menos de todo esto ya habría dimitido el Gobierno al completo.

P: La oposición en Honduras, incluido el PLH que usted preside, ha anunciado una coalición cuyo primer objetivo es la renuncia de Juan Orlando Hernández. ¿Qué supone esta iniciativa?

R: Se trata de una alianza de la oposición con el pueblo hondureño para unirnos frente a un partido que mantiene a un gobernante que colabora con el narcotráfico y que ha convertido a Honduras en un narcoestado, todo lo cual nos lleva a la evidencia de que el PN es un narcopartido, como ha apuntado la propia Justicia de Estados Unidos. Los hondureños no merecemos un gobernante como Juan Hernández ni un partido como el PN, muchos menos que, por culpa de ambos, el nombre de nuestro país se asocie en todo el mundo a algo tan grave como el narcotráfico, con las nefastas consecuencias reales que ello tiene para toda Honduras y todos los hondureños.

P: ¿Cree que la Justicia actuará de oficio en su país para depurar todo esto?

R: Ese es uno de los principales problemas de Honduras: cuando el gobernante se convierte en un dictador de facto, el control de la Justicia y del resto de los poderes del Estado impide la normalidad democrática. Por eso los hondureños que reclamamos Justicia frente a tanta impunidad tenemos que reclamarla fuera de nuestro país, como ha ocurrido en Nueva York. Los tribunales de Estados Unidos nos dan lo que los de Honduras nos niegan.

P: ¿Cree que Juan Orlando Hernández acabará su mandato en 2021?

R: Con todo lo negativo y grave que ha sufrido y sufre Honduras desde hace años, esa sería la peor noticia para los hondureños. Si le queda algo de dignidad y de vergüenza democrática, debería marcharse cuanto antes. Si no lo hace es sólo porque sabe que, al perder el poder que todavía mantiene gracias al fraude electoral que perpetró en 2017, perdería también la impunidad frente a tantas pruebas de colaboración con el narco. Lo que debe hacer el PN es obligar a Juan Hernández a renunciar para facilitar así un Gobierno de transición que garantice la convocatoria y celebración de unas elecciones limpias y democráticas. Eso es lo mejor que nos puede ocurrir a los hondureños.

“

Los hondureños no merecemos un gobernante como Juan Hernández ni un partido como el PN, por culpa de ambos nuestro país se asocia en todo el mundo con el narco

P: Su país se encuentra en las peores posiciones en todos los índices de pobreza, empleo o inversiones y cada vez peor. ¿Por dónde pasa el futuro de Honduras?

R: Por cambiar un Gobierno y un partido que han monopolizado el poder durante los últimos 10 años y que han sido sinónimo de corrupción, desempleo, pobreza, caravanas de emigrantes y narcotráfico. Honduras necesita reformas estructurales para que sea un país atractivo a la inversión, que es lo que genera empleo. Necesitamos reformas en materia de salud: hoy en los hospitales no hay nada, ni vendas ni medicamentos para los enfermos. Necesitamos generar confianza, que hoy la hemos perdido porque el narcotráfico y la corrupción se lo robaron todo, mientras cada día pagamos más impuestos.

P: ¿Hasta qué punto se pueden parar las caravanas de migrantes hacia Norteamérica? ¿Qué papel juegan en la economía hondureña las remesas que envían al país?

R: Esas caravanas son el síntoma más evidente de un gran fracaso. La gente no se juega la vida por gusto, esos miles de hondureños lo arriesgan todo porque están desesperados: no hay empleo ni opción de que haya. No hay salud ni opción de que la haya. No hay futuro. Es una vergüenza que en un país con el 60% de la población en situación de pobreza lo único que haga este Gobierno sea gastar cada vez más en el Ejército mientras los maestros y médicos tienen que hacer huelgas y echarse a las calles, como ocurrió este mismo año. Respecto a las remesas, son un gran alivio para muchas familias, pero no hacen más que enquistar y agravar el problema: las principales fuentes de ingresos de un país se deben generar en el propio país, ese es el mejor síntoma de que funciona.



Lo mejor que nos puede ocurrir es un Gobierno de transición que garantice elecciones limpias y democráticas. Lo peor, que siga Juan Hernández hasta 2021

P: Durante las últimas semanas se están produciendo cada vez más movimientos en todos los partidos hondureños de cara a las elecciones internas previas a las presidenciales de 2021. ¿Piensa lanzar su candidatura?

R: Cada cual lleva su estrategia. En principio, las internas son algo más de un año y, mientras tanto, yo voy a seguir con mi responsabilidad como presidente del PLH para ayudar a que mi país recupere las libertades, la democracia y la justicia para devolver a los hondureños las oportunidades que esta dictadura de facto nos robó. Cuando llegue el momento, tomaré una decisión y lo haré pensando siempre única y exclusivamente en qué es lo mejor para mi país y para mi partido.

P: ¿Habrá una Alianza de Oposición en 2021?

R: En este momento creo que es lo más conveniente. Las fuerzas de oposición debemos permanecer unidas para garantizar la victoria y que la legitimidad de los votos esté por encima de los intereses personales o de las organizaciones criminales que han arruinado Honduras con los Gobiernos del PN, que tienen al país secuestrado. Todos los hondureños, incluidos muchos nacionalistas honrados que en privado se avergüenzan de lo que ha hecho su partido, tenemos la responsabilidad de recuperar el Estado de Derecho.



La oposición debe permanecer unida frente a los que han arruinado y secuestrado Honduras. Todos los hondureños tenemos la responsabilidad de recuperar el Estado de Derecho

”

P: ¿Qué valoración hace de las Reformas Electorales que se han aprobado recientemente?

R: Creo que perdimos la oportunidad de hacer las auténticas reformas que de verdad necesitaba este país. Estas reformas han sido un maquillaje del PN y sus cómplices para dar la sensación de que se hizo algo después del gran fraude electoral de 2017. Pero los grandes temas y reclamos no se han hecho. No hay segunda vuelta, no hay ciudadanía de las mesas, no se permitió el plebiscito para que el pueblo decidiera sobre la reelección ni se separaron la elección presidencial de la de alcaldes. Estos puntos eran torales para que en Honduras haya una verdadera democracia como la de otros países similares al nuestro, pero nada de todo esto le interesa al PN y, por tanto, no se hizo.

P: ¿Qué recetas políticas necesita Honduras para salir de la situación en la que se encuentra en este momento?

R: Honduras necesita credibilidad, confianza, reformas y una cruzada anticorrupción. Tenemos que recuperar la credibilidad y confianza de un país que ha quedado en evidencia ante el mundo por un gobernante señalado por narcotráfico y una Justicia que no actúa porque está al servicio del régimen. Tenemos que consensuar e implementar reformas sociales y económicas que reactiven nuestra economía incentivando las inversiones y el empleo, además de recuperar la Salud y la Educación como pilares básicos para el desarrollo de cualquier país. Y tenemos que comprometernos en una cruzada total, decidida y real contra la corrupción que inunda todas las instituciones del Estado, desde el Gobierno hasta el Congreso Nacional. Sólo así Honduras podrá recuperar lo que los hondureños necesitan y merecen.